

## MORAL PERIODISTICA

"Un periodista está obligado:

- 1º A ser firme en sus propósitos.
- 2º A reconocer sus errores y á rectificarlos inmediatamente.
- 3º A ser más discreto que libre en sus apreciaciones.
- 4º A no agredir á los ancianos, á las damas ni á los niños, ni á persona imposibilitada para defenderse, bajo ninguna forma.
- 5º A ser correcto en todo, y muy especialmente en las conversaciones, aún cuando estas se verifiquen en el seno de la más íntima familiaridad.
- 6º A respetar la opinión ajena, aún cuando alguna vez tenga que refutarla.
- 7º A tratar como asuntos extraños las polémicas que se le presenten.
- 8º A prescindir del juicio ajeno para juzgar los sucesos y los hombres."

# El Eco =

Organo de intereses generales, Literatura, &, &.

Administrador General: === Francisco Vejas.

## CONDICIONES.

Se insertan remitidos, previo examen á \$ 10 la columna.

Avisos, tipo pequeño, á cinco centavos línea; en tipo mayor ó en forma especial, precio convencional, según el espacio que ocupen.

TODO PAGO ANTICIPADO

Los autores de escritos que susciten rectificaciones, serán responsables del valor de éstas á la empresa.

Para todo lo concerniente á esta publicación entenderse con el Director ó con el Administrador.

Los avisos pueden remitirse directamente á la imprenta.

La colaboración será solicitada. Tendrán especial acogida los artículos de interés general.

Redactor: GONZALO WALKER H. |

Panamá, Junio 25 de 1910

| Director: BENIGNO PALMA

## ALERTA

Pueblo panameño! se acerca ya el momento en que debéis demostrar si es cierto que aún no ha muerto en vosotros las gallardas ideas que emanan del seno de las verdaderas democracias.

El momento que se acerca es de prueba, de entereza, de libertad, de carácter.

En este lapso de nuestra existencia, la cuestión, el problema que hay que resolver y que ha sido planteado por los sofisticos enemigos de vuestras libertades y derechos, deja de revestir caracteres políticos, porque ahora la moralidad de los principios ha sido depuesta ante el temor de las evoluciones que germinan latentes en la mente popular;—hoy la cuestión es puramente social ante el temor de la evolución que aquí se cumple.

No os dejéis embaucar.

¿Hasta cuándo queréis permanecer uncidos al yugo de oprobioso nepotismo; hasta cuándo soportáis la infamación de esa cadena, de esa valla que os señala sólo límites estrechos, sin que pretendáis despertar de ese estado de torpe postración en que hasta ahora habéis permanecido? acaso no comprendéis que habéis sido siempre el eterno instrumento y que habéis sido víctima siempre del eterno engaño, siempre del eterno engaño?

¿Basta hipócrita os alha...  
duce para más tarde...  
golpe certero, á...  
todo lo que de...  
honor, morali...  
y orden.

en vano en

buscar en esta vuestra misma voz—puesto que se alza desde allí, desde el arroyo, desde el mismo nivel en que la sociedad nos tiene colocados, y de donde ha surgido—del seno de las verdaderas democracias el grito redentor de "el hombre es libre" y que dió un Sócrates á Atenas, un Nazareno á Galilea; que dió Carnot's á Francia, Pelayos á Liberia, Belisarios á Roma, Garibaldis á Italia, Salabarrías á Colombia, Washington á Norteamérica, Maceos á Cuba é Iturralsdes á nuestra propia patria; no os esforcéis en vano, os repetimos, en buscar en nuestro franco grito frases de relumbrón ó hipérboles violentas que á menudo representan el engaño y que siempre se traducen en cantos de sirena.

Nadie jamás os hablará con más franqueza; ¿por qué ese tenaz empeño en destruir vuestro edificio? no fue el Pueblo quien llevó á la cima del Poder al inolvidable don José Domingo de Obaldía, el único de los hombres de verdadero abolengo de esta nuestra tierra que siempre veló por la felicidad del pueblo y á quien ha sustituido uno de los hombres más prestigiosos de nuestro propio seno?

La cuestión como arriba hemos significado, no es cuestión tan sólo de política en el sentido genérico de ningún principio: la cuestión es pura y únicamente social. Sí, el odio eterno de la CREME contra los que difieren en el orden social.

Si os dejáis embaucar, seréis el esclavo de vuestra propia culpa ¡oidlo bien! Sí, seréis el esclavo de vuestro torpe engaño.

Así como sabéis repetir sin

comprender quizá el alcance de aquella frasecilla "á los tuyos tú, con razón ó sin ella" ¿por qué no deponer, pues, esos odios del momento y cooperáis á engrandecer la obra que ha sido vuestra obra misma?

Acaso no comprendéis que la labor de redimir es labor larga, que requiere paciencia, confianza, porseverancia y fé?

Deteneos y medita!

Las carcomidas teóricas de utópicas noblezas en países tan libres como el nuestro ya se desmoronan, y estorbo son para el avance de las civilizaciones que requieren los presentes tiempos.

Mirar ahí la obra de esos émulos del miraje y del engaño. El órgano de la chismografía no lanza sino sofismas ridículos y estúpidos; desdeñan los gallardos adalides de tan gloriosa causa—hipócritas—medir sus *pobres armas* en el periodismo con los que, como hijos del pueblo, nos enfrentamos para repeler á sus insultos con carácter, sabiendo sostener nuestro brazo lo que nuestra pluma estampa; desdeñan, sí, nuestra actitud sublime; neuróticos!

Para todos hay un corto espacio en el regazo de la madre común.... á todos puede cubrirnos una loza fría; pero con más ó menos dignidad y honor.

Que somos escritores ignotos ¡cándidos! Mirad: seréis vosotros siquiera en el saber la punta de la capa de un Sócrates, de un Carlo Magno? esas prominentes figuras que se destacan al través de los siglos y del polvo que acumulan las edades brillando puras, nimbadas de

eternos resplandores; pues esos grandes hombres ante quienes vosotros no sois sino lóbregos lacayos, no supieron escribir sino después que aprendieron á pensar.

No son las formas viejas de retórica, es el cerebro, es la idea lo que hace al hombre.

Un gramático, un retórico ó un sofista no dejarán de ser el uno gramático, el otro retórico y el último, sofista; pero no son hombres.

A qué buscar las formas huera y los giros obligados del lenguaje cuando el arte no es vida: buscad siempre la idea, lo contundente, lo que hiera, no la frase estudiada é hiperbólica llena de encanto y nada más; ella es buena para engañar, sí; así como estáis engañando con la argucia refinada del sofista, sin aportar ningún beneficio, antes bien, el descrédito para nuestra propia patria que ayer no más viniera á la vida independiente, y ya la ambición del mando tiene locos á unos cuantos hombres.

Pueblo panameño: si mañana cumplís vuestro deber, la historia no tendrá que registrar contra vosotros el anatema de vuestra falza conducta.

Un hijo del pueblo, un hermano vuestro, es quien rige nuestros propios destinos; no le ofendáis, no le insultéis, no le abandonéis que quizá muy pronto tendréis que llorar sobre el escombros de vuestra ruina moral que va insensiblemente llevándoos hacia la cima de un oprobio eterno!

## El voto.

No porque La Palabra diga que la oposición no concurrirá á las urnas en las elecciones próximas, de-

bemos los amigos del Gobierno cruzarnos de brazos en la confianza de que no habiendo enemigo el triunfo nuestro será un hecho.

No! debemos demostrar una vez más que la abrumadora mayoría que arrolló el Arismo, Guardismo etc., en las elecciones de 1908, no fué una ficción como han dado en decir algunos ciegos capaces de negar hasta la influencia benéfica de la luz solar sobre los seres que habitan nuestro globo.

Es preciso demostrar á tanto iluso que cada uno de los votos depositados en las urnas en las elecciones del citado año está respaldado por un ciudadano dispuesto á repetir la operación cada vez que se le llame.

Además con estos torneos civilizados el pueblo va adquiriendo el conocimiento de que es moralmente obligatorio para todo ciudadano concurrir á las urnas, ya que, gracias á la civilización actual, dispone de este medio para intervenir en la marcha del Estado.

Con respecto á las elecciones que tendrán lugar en la República en los días 26 del actual, y 3 de Julio próximo, cuán imponente será ver desfilar en perfecto orden al rededor de las urnas, á todos los ciudadanos del país, con excepción de un diminuto grupo de oposicionistas, en su mayoría empleados del Poder Judicial, y que por ende no tiene por qué apoyar á ningún Gobierno que no tiene para con ellos otra obligación que ordenar el pago de sus sueldos al fin de cada mes.

Y no importa que su jefe dijera en ocasión memorable "Lealtad ó Dimisión", pues esto en buena moral, sólo es aplicable á los pobrecitos liberales cuando sus tradicionales enemigos están en el Poder.

Volviendo ahora á lo de la abstención, hemos de declarar que nos ha causado risa, por no decir otra cosa, la lectura de los motivos por los cuales la oposición no irá á las urnas. Uno de estos motivos es que «los presentes Diputados se escojen entre un número reducidísimo de individuos» sin acordarse el autor del artículo que en un suelto del número 20 de *La Palabra* se lee lo siguiente: «Pasan ya de treinta, según informes que tenemos, los candidatos para Diputados por la Provincia de Panamá que sólo tiene seis representantes en la legislatura».

Seguramente el autor de «Nuestra abstención electoral», no es el autor del suelto citado, como no lo será aquél en que paladinamente se confiesa que los amigos de la oposición están siendo tan raros como los medios panameños; pues de serlo no nos saldría ahora diciendo que «la oposición, mucho más considerable en número que lo que se cree ó se finje creer, no va esta vez á las urnas porque no quiere exponerse á una burla hiriente por parte de los ministeriales. Palabras, con las cuales da á entender que no cuenta con las garantías necesarias, no obstante haber dicho en el número 10 del citado periódico: «Gozamos de una paz octaviana garantizada permanentemente por el artículo 136 de la Constitución. A su sombra gozamos de todos los beneficios con que la civilización insinuada desde que comenzó nuestra vida libre, entre los cuales es el menos la estabilidad del Gobierno y la efectividad—no absoluta pero si general—de las garantías constitucionales, en cuanto se refieren directamente á personas y propiedades.»

Sin embargo, como es sabido que en ese periódico escriben personas independientes, de distintos credos religiosos, filósofos y políticos, que están ligados únicamente por lazo de y

por ideales comunes en materia de administración»; ó lo que es lo mismo, sin responsabilidad colectiva ni soltaridad política, nada de extraño tiene que mañana se nos conteste que la oposición no es responsable de las contradicciones en que incurren sus sostenedores.

Deduzca ahora el público imparcial cuáles son los verdaderos motivos por los cuales la oposición no va á las urnas; si porque no tienen mayor representación en el Gran Consejo Electoral y en los Jueces de Escrutinio ó por carecer de adeptos suficientes con que hacer lucidamente acto de presencia!

Nosotros creemos sinceramente que es por esto último.

Panamá Junio 20 de 1910.

E. A. V.

## Caiga pronto el antifaz

(Primer artículo).

La murmuración no es propia más que de malsines, cuya vida vaga, los impulsa para ocuparse en algo, á charlar sin *són ni tón*.

Los correvediles que solo pueden vivir de la chismografía; éstos hombres en cuyas pupilas resplandecen siniestramente los sentimientos de la proctividad; que proceden con refinada mala fé; que no proceden con la lealtad caballeresca; que simulan adhesión sincera á un Gobierno; pero que andan por ahí, deprimiendo y desprestigiando al visible ciudadano, cuyas riendas empuña con patriotismo y con vigor, esos hombres, son hipócritas que tienen dos caras como Jano las tenía.....

\* \*

Lo zizaña que pretenden sembrar algunos hombres de espíritus mequinos y baladíos, entre la familia istmeña, por los problemas políticos, saltan á la vista de los más indiferentes por los intereses públicos. En esto puede mucho la sordida ambición.

Durante el Gobierno presidido por don José Domingo de Obaldía, cuya memoria será siempre respetada y querida, se observó dolorosamente que había un círculo intransigente que le hacía oposición sistemática, sin motivo patente que la justificara.

Que haya oposición razonable y decorosa, es muy lógico: puesto que los ciudadanos deben manifestar paladinamente sus dictámenes, y deben combatir con altivez las ideas políticas, opuestas á las suyas. Jamás se ha visto el caso, excepcional y pasmoso, de que entre los mortales haya completa identificación en las opiniones, de que haya simultáneas aspiraciones políticas; de que haya homogeneidad en todo. El mundo es mundo y habrá siempre en él, disparidad.

Pero de ahí, al odio personal y constante, y á la difamación de las personas componentes de un Gobierno hay diferencia tan grande, como la hay entre un mar proceloso y la serenidad de un lago.

\* \*

Don Carlos Antonio Mendoza, uno de nuestros hombres públicos más meritorios, por el talento preclaro y por los servicios prestados al país, desde los primeros años de su vida ocupó la curul de Magistrado Supre-

mo, por mandato legal, y como Segundo Designado.

La política conciliadora y atrayente del señor de Obaldía, él la ha seguido y sigue con decisión y energía, sin que se le pueda enrostrar actos de arbitrariedad ni transgresión de nuestro Canon Constitucional. ...

Entonces, por qué ese prurito de ofenderlo y denigrarlo sin piedad?

Por qué esa oposición tremenda que se le hace sin cesar?

Felizmente la oposición aun cuando fuerte y caprichosa, es de número reducido de individuos que aparentan no comprender el daño inmenso que le hacen á la Patria, en el extranjero, vituperando al integérrimo demócrata que con brillante acierto rige sus destinos.

Pero si causa enojo que se hagan ataques rudos é inconducentes al Presidente de la Nación, por los adversarios al actual régimen; más enojo causa y gran perplejidad que algunos empleados del Gobierno, que varios empleados públicos, que se jactan de leales, traten de abrumar al Mandatario, en su ausencia, y en corrillos con sus censuras acres. Esos no son amigos del Gobierno, ni su adhesión al doctor Mendoza es ingenua, y para ellos debe pedir este caballero, lo que pidió el General Santiago de la Guardia, en tiempos no lejanos á todos los servidores en la Administración del doctor Amador, siendo Secretario de Gobierno:

*Lealtad ó Dimisión.*

Mientras el doctor Mendoza conserve su reputación de varón impoluta; mientras cristalice sus anhelos patrióticos y continúe con su política atrayente de concordia, recta é imparcial, contará con el apoyo popular. Esole basta

\* \*

Dados nuestros precedentes, y nuestra humilde posición en la política militante, creemos que ninguna persona, sana y sensata, verá en este artículo, diatribas ni miras interesadas. Nuestro carácter, bien conocido, se opone á las adulaciones ruines. No somos sino justicieros.

Vamos á terminar exitando al Jefe Supremo de la República para que diga con el General de la Guardia:

*Lealtad ó Dimisión.*

Y recalcamos ése como aforismo de don Santiago, por que en los anales políticos del Istmo hase hecho celebrísimo; faltando ahora sólo ponerlo sin rodeos en plena ejecución.

Renunciando sus empleos respectivos los enemigos solapados que están en el Gobierno, bien pueden estos entonces, obrar con independencia y esgrimir las armas de la oposición. De lo contrario es proceder con dualidad exteriorizando villana felonía.....

RODOLFO AGUILERA.

Panamá, Junio 23 de 1910

## La Palabrera "Palabra"

Trae el número veinte y dos de esta maltrecha hoja, muy temeraria afirmación, en uno de sus sueltos: la de que "á este Gobierno, sólo se atreve á defenderlo tal cual defensor de pobres».

—Oiga usted, señor sueltista;—¿de dónde sale usted que aún no se

ha percatado de la existencia del *Diario de El Eco* y *El Radical*? cualquiera diría que viene usted de la China; ó que no tiene usted ojos para ver, u oídos para escuchar usted á los pregonadores de las referidas hojas, que á grito en cuello por doquiera las vocéan.

¡Vaya con la salida! Y luego se amoscan, cuando *oculis videntur* como á Santo Tomás, se les enseña y aún se les hace palpar el motivo de su error. Salvo, por supuesto que mañosamente pretendan hacer creer que lo único que á su juicio merece el calificativo de defensa, lo es la *anodina* cuanto *pígemea* que mediocrementemente pergeña el paupérrimo Defensor de Pobres.

Suerte y muy grande es para el aprendiz *defensitriz*, que su *asombrosa nulidad* haya llamado la atención de tan descolliante sueltista; y más que su *ignota escribidería* al *ensayar* por sus formas lo que siente ó piensa, háyase tenido en cuenta para señalarlo como el único que se atreve á defender; lo que, según *La Palabra*, es indefendible.

—Basta de desbarre amigo.—Haga un esfuerzo y no se engañe á sí propio. Vea: el próximo Domingo son las primeras elecciones: por tratarse de Concejales apenas haremos un ensayo de bríos: óigalo bien nada más que un ensayo: casi, casi, un simulacro. Nada más que para adiestrarnos, en espera de la gorda; es decir: de la que por su importancia, será una especie de *jaque-mate*, finalizando la partida.

No se vaya del país, ni se meta donde parece haber vejetado; que por ésto, y talvez por lo otro, probablemente no pudo ó no hubo podido apreciar debidamente las cosas. No se exponga á que á cada rato le enderezcan sus torcidos. Eso da grima. Cualquiera escarmentaría con la primera vez que en renuncio le cojiesen.

Por lo demás; y eludiendo á la abstención de concurrir á las urnas, por puerilidades no confirmadas, todo tiende á demostrar que no hay tales carneros; que la tal abstención resultadp es de tal impotencia; y que las lecciones de 1908, yacen muy frescas en el magín.

Con antecedentes tales, juiciosa es la abstención; pero como no quieren confesarlo, de algo han de valerse para velar su justa causa. Vana sería la negación, pues que palpándose está que no es otro el motivo que alejarlos pudiera del cumplimiento de un deber por parte de cada ciudadano.

Y, como en todo quieren mostrarse esquivos, de su alejamiento algún provecho sacan: el que produce el desconocimiento de sus verdaderas huestes; pues que aunque á nadie espantaría por lo exiguas, esto no obstante, así evitan, en lo posible, que acertadamente los contemos.

Vano empeño; si no hoy, alguna vez se compactarán, si es que para entonces con algún personal cuentan; y así siempre se presentará la coyuntura de saber á cuántos ascienden; ó cuántos les quedan.

Entretanto; abran el ojo, y se cerciorarán de que sin esfuerzo alguno las próximas elecciones, capaces de darles la medida de lo que son las segundas si con enemigos somos.

Cuando decimos que por contrarios preciso será que disfrazemos algunos de los parécenos que nada extrañamos, como es sabido, con nosotros está.

Negar lo es absurdo. Verá. Aguardem

Panamá,



# La papeleta obrera

Se titula un artículo publicado en el número 12 de *El Alacrán*, uno de los varios insectos venenosos que se editan en la imprenta que alguien ha llamado "La Mascota".

Fuí yo la primera persona que por la prensa, en las columnas de este periódico, dió la voz de alerta respecto á los fines que perseguía Revello con su partido Obrero Socialista,—y á este respecto dije:

"Si Revello ha sido comisionado por los Jefes del Bando político á que esté aliado (1) para que predique sobre socialismo, como lo hacen los de la *Salvation Army*, que sepa que sus ideas han sido descubiertas y que no trata él de otra cosa, sino de dividir el Partido Liberal que forma parte de la Coalición Republicana y al cual están aliados si nó todos los obreros panameños, si la mayor parte de ellos, para de este modo proteger el partido á que está aliado, cosa que en verdad no podrá suceder".

Ahora en el artículo á que me refiero se dice que las personas que caprichosamente se permitieron decir que la creación del Partido Obrero Socialista, era producto legítimo del partido intitulado el Arismo y que hoy hace formal oposición; se convencerán por la nómina para candidatos al Ayuntamiento, que estaban en el más craso error de apreciación.

Todavía, hay quien se atreva á negar esa afirmación?

Sólo no se han dado cuenta de que nó fué caprichosamente que se dijo tal cosa, ni que hubo craso error de apreciación, aquellos obreros que no han querido comprenderlo y que, careciendo de carácter, tratan de ocultarlo, para seguir gozando de las prerrogativas que derivan de esa acción infame que cometen abandonando filas á que han estado aliados, para alimentar á un bando enemigo.

Ahora dígasenos lo contrario y contéstenos las siguientes interrogaciones:

¿Qué indica la reunión que el sábado en la noche se celebró en casa de don Tarquino Durán, titulado liberal á cuya reunión asistieron entre otras personas, don Ricardo J. Alfaro, don Julio Quijano, don José María Lince, don Luis F. Ramírez, don Francisco Arias y don Pablo Villabos R., todos ellos aristos y nó obreros?

¿Qué misterio existe en que los pasquines de la imprenta de la calle C ó sea *La Tribuna*, *El Alacrán* y *La Avispa* sigan la política de *La Pata-bra*?

¿Qué significa, que Revello, Jefe de los Obreros sin ser obrero, después que se separa de los hijos del pueblo, se separa en altas horas de la noche y en bancas apartadas de los parques, con personas que se tienen como Jefes del Partido Constitucional ó Arista?

¿Qué idea podemos formarnos de la intención de alguien, de formar una Coalición entre Obreros y Aristas, el cual hecho muy pocos obreros conocen?

¿Qué idea debemos formarnos del hecho de que Revello y sus subalternos Domingo Vélez, Domingo Ycaza, Manuel V. Garrido C., José J. Zanetti y Ernesto Rivera obreros

(1)—Léase Partido Arista (N de la R.).

convertidos de la noche á la mañana en oradores y periodistas, guarden silencio á los actos de los empleados del Poder Judicial y que en cambio ataquen á los hijos del pueblo á quienes hacen ver defienden y á empleados que no comulgan con ellos?

Oh! señor articulista, convénzase de que no hemos afirmado caprichosamente que el Partido Obrero protege al Arismo y que no hemos incurrido en craso error de presunción.

Fórmese la Coalición Obreros Aristas para que así, pueda el señor Revello cumplir sus compromisos, llevando á Aristas al seno del Concejo y de la Asamblea.

Efectivamente ninguno de los candidatos que figura en la lista de Concejales que se ha postulado tiene mácula y son personas de autoridad moral y bien intencionadas, de ello ha dado muestras el señor José Raul Revello.

Panamá, Junio 22 de 1910,

FRANCO.

## CANDIDATOS MUNICIPALES

En *El Diario* del 21 se publica la lista de los candidatos que formarán el Concejo Municipal entrante.

Tratándose de la elección de Concejales, debe, como lo ha hecho el Directorio Municipal Liberal escogerse un personal que á más de ser idóneo, tenga generales simpatías.

El Municipio es la entidad encargada del bien de la comunidad, y por eso, todo ciudadano está obligado á votar por personas que aunque tenga diversas opiniones políticas, posición social, color, etc., etc., sean honrados ciudadanos, capaces para el desempeño del cargo, é identificados, en todo lo que sea hacer el bien á la población.

La candidatura adoptada por el Directorio Municipal del Partido Liberal, está formada de elementos que reúnen las condiciones apuntadas.

La ciencia, las artes, las industrias, la agricultura, etc., estarán representadas, si los caballeros iniciados, llegan á salir electos Ediles de la ciudad.

Mucho puede esperar el Distrito del esfuerzo de los nuevos Concejales, y varios son los proyectos que deben tener *in mentis*, los ciudadanos designados, para llevarlos al terreno de la práctica, mejorando positivamente, los barrios adyacentes de la capital, que se encuentran algo descuidados.

Pocos, serán los panameños, que no estén satisfechos con nuestra candidatura lanzada, y es de esperarse que todos sin distinción de partidos, y mucho más cuando la oposición [á decir de su autorizado órgano de propaganda], nó lanzará candidatura propia, depositen su voto por esos candidatos, dando una prueba de amor á la ciudad en la que tiene sus afecciones é intereses.

Cuanto mayor sea el número de sufragantes, más grande será el compromiso contraído y por tanto más el interés que los nuevos candidatos se tomarán por el progreso de la ciudad.

FAU.

## Protesta

Panamá, Junio 16 de 1910.

Señor Director de EL ECO

Presente.

En los varios periódicos que se publican en la Empresa Tipográfica del Partido Obrero he visto figurar mi nombre recomendando mi persona como candidato para Concejero Municipal de este Distrito para lo cual no he firmado el manifiesto de mi aceptación, y la causa es la 1ª que los obreros no necesitamos ponernos en pugna con ningún Gobierno, y la 2ª de que para hacerle oposición al Gobierno no se necesita atrincherarse en el formidable muro de la fuerza obrera.

Por lo tanto declaro por medio de la presente que como sí doy y he dado pruebas que veo por el bien de la clase obrera, creo innecesario valirme del antifaz de llamar á los obreros para hacerle la guerra á un Gobierno como el actual que es suficiente para respetar mis principios que siempre he defendido.

Sírvase usted, señor, hacer pública mi más formal protesta después de haber estudiado el punto manifiesto y aprovechando esta oportunidad me es grato suscribirme, de usted atento y seguro servidor,

JOSÉ SÁNCHEZ.

## Croniquilla de Colón

Señor Director de EL ECO.

Hasta anoche no me fue dable obtener un ejemplar del segundo número de *El Sufragio*, ¡eh! *El Sufragio*, qué digo [mal comienzo] *El Sufragio*, *El Sufragio*, *El Sufragio*!! (para que se me quede impreso en la mollera, pues no quiero que esta pobre gente vaya á figurarse que yo les estoy deseando algún ..... algún naufragio político!)

Pues sí, señor Director, como iba diciéndole, hasta anoche fue cuando pude conseguir el citado periódico, y por supuesto, ávido de conocer un gran artículo que cierto amigo me recomendó leyera, desde la misma fecha en que salió; prau, prau, prau á la casa. Penetro en mi habitación, tiro el saco y sombrero por un lado, enciendo un cigarrillo (*Needle Point* por cierto), y después de arrojor orgulloso una gran bocanada de humo espeso, agarro el papelucho y comienzo á espetarme columna por columna.

Leo «Patriotismo» por el doctor Francisco Rodríguez Camacho (único que de la ensarta que compone la mesa de redacción pudo habérselo jalao, y confieso que como literatura, magnífico! Voy á felicitarlo cuando me encuentre con él y quizá hasta le briade un *génesis* eh?

Luego paso á «Programa» y no sé qué me dió cuando leo: «guiados por los deseos de las Municipalidades Nacionales»

reconocemos en nuestros candidatos para que acepten esos cargos, si la cordura que esperamos en los electores los consagra con la unción suprema del sufragio». Vaya, vaya! Pues señores les digo que no pude menos que soltar una estridente carcajada que duró, lo menos, un cuarto de hora. Usted, señor Director, debió haberla oído allá en Panamá. Luego exclamé: estos bellacos que componen «la mesa de redacción» están *chiflao*! no puede ser de otro modo que se exhiban y exhiban á otro. No puede ser, no puede ser, no!

Estoy leyendo ahora «Correspondencia.—Nuestras comisiones provinciales», dirigidas al Director de dicho periódico por los señores Angel Ayarza Celis, Pedro Carrera y José C. Salazar—que en todo está metido—(como algo bueno), y confieso también que no me disgustó la prosa usada en la citada correspondencia. Sentí mucha tristeza cuando leí la partecita aquella que dice: «Setecientos días con sus noches han transcurrido desde entonces, y estos confiados hombres, que depusieron un día la hoz y el arado, que dijeron adiós á la esposa sobresaltada y temerosa, que abandonaron su labor, en que cada hora perdida significa un pan de menos en la rústica mesa, se han quedado aguardando (como se quedarán con las promesas que ustedes le han hecho ahora) la promesa cumplida, la mejora ambicionada, la honradez en el cumplimiento del pacto...» «Nos aventuramos al sin y la primera respuesta que recibimos fue una sonrisa de melancólico excepticismo. 'El destino será para nosotros siempre igual'. nos han dicho, hemos nacido humildes y sólo nos buscan como el escabel que se arroja después que se han servido para subir á la altura'.....» Arrojé yo el papel á un lado y exclamé: está bueno Angel, está bueno! y ..... hasta hoy de puro sentimiento.....

Luego que ya me hube consoado un poco, tomo de nuevo el papelucho y me tropiezo con tamaños letrones que decían: «Sección Biográfica. Dije para mí, esto debe ser más importante que todo, y en efecto, sí salió. Vamos á ver: apriete más el papel y principio á leer en alta voz, como quien pronunciara un gran discurso leo: «En esta Sección se propone nuestra hoja presentar en cada número [no alcanza el tiempo, porque las elecciones están encima, y después que salgan derrotados, pen ..... sadores, ustedes no van á continuar publicando tantas saadeces, bellacos] algunos de los rasgos más salientes (¿a carilimpiezas?) de las personalidades (Aguanta!) que hemos recomendado como nuestros candidatos para la próxima Asamblea Legislativa y Concejo Municipal, para que aquellos de nuestros lectores que no los conozcan personalmente puedan formar idea de sus méritos y qualidades [aprieta!] signiando el orden de la lista publicada en el número anterior comenzaremos hoy con la prometedora (comprometedora) latría puesto yo, pero todo es cuestión de gusto] de don Rubén S. Arcia». [*risum tenetis!*] «Cuando se han cruzado cuatro palabres caba..... caba..... no me acordaba de escribir.....»

tos la verdad, no es cierto? Haaa! ...acaudalado... esto es toda la bulla, es aquí donde están los méritos del hombre; pero por supuesto tenían que decir esto con mecho disimulo!... Hasta ahora es cuando caigo en la cuenta de los rasgos salientes y méritos del *biografiado*... Vaya, vaya, vaya! Nos aplastaron éstos con su política! (\*)

Pues ha de creer usted, señor Director, que cuando leí esta parte no pude seguir, me subía una cosa á la garganta que no me dejaba respirar; pensé en que el señor Arcia debería tomar un Colt, de todos modos, y disparar sobre la mesa de redacción de *El Sufragio*, ó en último caso dispararse él un tiro, porque esa es mucha burla ya. Pensando en esto hasta lloré, pero esta indignación...

Adiós, señor Director.

Colón Junio 21 de 1910.

(\*) En ent  
que un  
ten

## ELTOS =

CUANDO leímos la carta del señor Victoria en el número 21 de *La Palabra*, *órgano de la chismografía*, pensamos leer en el número 22 de dicho *órgano* una pieza magistral; primero, porque el señor Victoria es tenido por un hombre ilustrado, y segundo porque así se desprende de los términos soberbios y enfáticos de la carta. Tal creencia nos hizo prepararnos para salirle al encuentro en este nuestro humilde semanario. Pero ¡oh desengaño!—nuestro hombre ya no tuvo el valor ni de firmar el artículo en que se lanzó á la cuestión—¿qué cuestión?—pues la repetición de lo dicho en los artículos publicados en el mismo *órgano*, durante la ausencia de don Nicolás, sobre inconstitucionalidad ó inmoralidad política; sólo le faltó repetir los peregrinos *aforismos de derecho*.

Como el señor Victoria estaba ausente, no leyó los artículos en que se ha contestado tal asunto. Lástima que haya perdido su tiempo don Nicolás en hacer esa repetición, pues con ello se ha puesto en ridículo ante los lectores, que de seguro esperaban algo nuevo, desde luego que sobre ese asunto el pueblo panameño ha dado su fallo y pronto pasará en autoridad de cosa juzgada.

HACEN bien (si acaso es sincero lo que dice el *órgano clerical*) de abstenerse en las próximas elecciones los *palabreros*. Un círculo que no cuenta más que con unos pocos descontentos sistemáticos opositores, sin contar con base alguna en las masas populares, que son el todo en tales casos, cometería un disparate, como ellos lo declaran, á la lucha electoral. ¿Conscientes, si dicho círculo no...

panameño es esencialmente liberal? Una larga y dolorosa experiencia ha aleccionado lo suficiente al pueblo panameño, para que ya no quiera formar en las filas de esos círculos *chismográficos*: ¡óiganlo bien, señores del *órgano* fantasmagórico de la oposición ultramontana, que por donde quiera ven ejércitos de descontentos levantándose contra el gobierno liberal que honradamente preside el doctor Mendoza!

¡Sois unos cuatro, y estáis vencidos y quedaréis abajo!

Lástima grande que una persona de los quilates del señor Victoria pertenezca á este país que está lleno de nulidades, y no á la patria de FEDERICO CALVO ó á Francia, Inglaterra ó España, donde hay hombres que poseen una sólida instrucción, bastos conocimientos y de reconocida fama mundial, con quienes el señor Victoria podría entrar en polémicas político-religiosas que dieran á su nombre una celebridad que no ha alcanzado hasta el presente debido á no haber en este país *intelectuales* con quienes pueda discutir.

Esta Nación es muy pequeña y como es sabido los *intelectuales* son pocos y los que pueden escribir no lo hacen, así es que el señor Victoria no nos mostrará toda la potencia de su intelectualidad debido á que no encontrará contendores en miembros auténticos ó conservadores de la Coalición Republicana [pesadilla del gran Victoria] sino con escribidores ignotos de la misma.

OBRA de algún solapado enemigo son los sueltos que publica *La Palabra* en su edición del 15 del actual contra nuestro estimado amigo el señor don Carlos George N.

Si la persona que escribió tales sueltos tuviera la entereza de dar á conocer su nombre, á fin de ver si vale la pena de descender hasta él, el que estas líneas escribe haría la defensa que la amistad aconseja en estos casos en que el atacante se aprovecha de la ausencia del atacado, para herirlo á su gusto, en la creencia de que el público no sabe apreciar debidamente las cualidades morales de los individuos *aquí donde todos nos conocemos*, según las elásticas expresiones de *La Palabra*.

La oposición se abstendrá de ir á las urnas porque á pesar de su *cantidad numérica* no quiere ser burlada... dice *La Palabra*, y nosotros decimos á falta de pan buenas son tortas, quien no ha de ganar no habrá de perder.

Se abstendrá de ir á las urnas por...

SEÑORA *Palabra*, no se desacredite más de lo que está, haciendo falsas y maliciosas afirmaciones; el Secretario del Corregidor de Calidonia, se llama Marciano Cuadra y no E. Cuadra como usted afirma, con el solo fin de demostrar que es un empleado el que en esa ocasión salió á la defensa del Doctor Mendoza. Egirio Cuadra es una persona que no desempeña empleo oficial.

EN el curso de esta semana hemos tenido el placer de estrechar la mano de nuestro amigo...

la  
en  
lad

PARA esta noche está anunciada una simpática manifestación política.

El punto de reunión es el parque de Santa Ana.

NOSOTROS, ya de un modo directo, ó indirectamente nos ocuparemos de todo lo que se relacione con los intereses generales, ó con lo relativo á la política á que estamos afiliados y por ende nos ocupamos siempre que las circunstancias lo demanden, de la «señorita» *Palabra*; óigalo bien señor Alfaro, óigalo bien señor Chiari, óigalo bien señor...

Se acerca ya el día en que el pueblo, como teníamos anunciado, se aprestará á dar una prueba de gratitud el infatigable sustituto señor Pacheco.

Hemos leído los discursos pronunciados en Colón por el señor Benigno

Palma y Efraín Tejada el 18 del en curso en una manifestación carácter patriótico, y que tiene objeto reanimar el espíritu de los gunos y manifestar el apoyo por los candidatos para utados de aquella importantísima provincia.

SALUDAMOS á *El Radical* nuevo periódico que apareció en esta capital el sábado próximo pasado y cuyo 2º número ha circulado ya.

Ahora sí, ahora sí que los señores de *El Alacrán*, *La Avispa*, etc., encontraron la horma de sus zapatos!

Mesas de votación y letras que á cada una de ellas corresponden.

1ª mesa, Portal oriental del Teatro Nacional, A y parte de la B.

2ª mesa, Agencia Postal Nacional, B, C, y parte de la D.

3ª mesa, Casa de Chiari, Revellin, D, E, F, G y H.

4ª mesa, Las Explanadas, I, J, K, L y parte de la M.

5ª mesa, Casa de Juan Brin, Mercado; M, N, O y parte de la P.

6ª mesa, Cantina La Plata P, Q, R y parte de la S.

7ª mesa Portal del Pana Zone, S, T, U, V, Y y Z.

## Pensamiento

Madre de la ENVIDIA es el ORGULLO que consiste en el amor preferente que alguno shombres se tienen á sí mismos que hace desconocer las ventajas y superioridad ajenas.

FERMÍN SOLÍS

## LITERATURA

## MISTERIO.

De Primeras Ráfagas.

Ella estaba durmiendo; desde un lirio á posarse á sus labios fue una abeja: una abeja golosa que más tarde fue á cantar su delicia á la colmena.

Yo pensando quedé... ¿Qué buscaría esa que siempre entre las flores vuela? En los labios de rosa de mi amada vendría á dejar miel, ó á recogerla?

SANTIAGO ARGUELLO H.